

Sufijos diminutivos y aumentativos en el discurso periodístico español: enfoque pragmático-funcional

Diminutive and augmentative suffixes in Spanish newspaper discourse: pragmatic-functional approach

Khrystyna Lesko

Lvívskyi natsionálnyi universytét im. Ivána Franká (Ucrania)

khrystyna.lesko@lnu.edu.ua

<https://orcid.org/0000-0002-0161-6291>

Abstract

The present article suggests a pragmatic-functional approach to analyse diminutive and augmentative derivatives in Spanish newspapers *ABC*, *El Mundo* and *El País*. More specifically, the focus of interest is on studying their connotative meanings (emotional and expressive). Special attention is paid to the syncretic meaning of the investigated derivatives according to the context in which they appear. The polysemic character of diminutives and augmentatives constitutes a problem when it is necessary to identify their true meaning. In this case, linguistic and extralinguistic factors (social and cultural) should be considered.

Keywords: diminutive, augmentative, newspaper discourse, connotation, expressiveness

INTRODUCCIÓN

La derivación sufijal apreciativa es uno de los procesos de morfología derivativa más productivos en español. Los diminutivos y aumentativos no se usan necesariamente para expresar algo más pequeño o más grande, sino que además muchas veces implican unas connotaciones positivas o negativas; y su verdadero significado, en ese caso, solo lo puede determinar el contexto.

A. Alonso es pionero en la investigación de los diminutivos. En su trabajo *Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos* afirma que la función disminuidora es

poco frecuente tanto en la lengua escrita como en la oral. Según A. Alonso, cuando queremos expresar un valor diminutivo de verdad, no solo utilizamos el sufijo correspondiente, sino que añadimos otro elemento léxico para subrayar la idea de pequeñez (Alonso, 1996, p. 21). El autor destaca el valor afectivo en primer plano. F. Lázaro Mora apoya la idea de que el valor fundamental del diminutivo es el afectivo, o sea, según su punto de vista, los valores connotativos priman en la estructura semántica del diminutivo y es imposible evitarlos (Lázaro Mora, 1981, p. 484). D. Soler Espiauba señala en su artículo *La expresividad de la sufijación en español* que los diminutivos y aumentativos en cierto entorno contextual proporcionan una gama de connotaciones positivas y negativas. En el caso de la evaluación subjetiva, se observa la gradación desde los matices positivos hasta los negativos: *aprobación, consentimiento* → *rechazo, decepción*; *ternura, pasión, amor* → *disgusto, insulto, amenaza*; *alegría, placer, felicidad* → *desesperación, tristeza, abatimiento*; *deseo, voluntad* → *duda, miedo* (Soler Espiauba, 1996, p. 35). Sin embargo, A. Zuluaga Ospina entra en contradicción con el análisis hecho por A. Alonso y sus seguidores, limitando las funciones afectivas y destacando el valor nocional como fundamental (Zuluaga Ospina, 1970, p. 31). De su parte, J. Montes Giraldo busca un punto intermedio y clasifica las funciones del diminutivo en tres grupos: *conceptuales, afectivo-conceptuales* y *afectivas*. Su clasificación se basa en los siguientes componentes del acto comunicativo: *hablante / objeto, hablante / objeto / interlocutor, hablante / interlocutor* (Montes Giraldo, 1972, pp. 71-88).

No podemos pasar por alto el hecho de que, al haber realizado un recorrido por las fuentes bibliográficas, hemos encontrado más investigaciones acerca del diminutivo que del aumentativo. W. Dressler y L. Merlini en su trabajo *Elements of Morphopragmatics. Diminutives and Intensifiers in Italian, German and Other Languages* clasifican los aumentativos en cuatro grupos: *conceptuales, contextuales, positivos* y *peyorativos* (Dressler & Merlini, 2001, pp. 43-58). Según los autores, los conceptuales son los que aparecen menos en la lengua hablada y escrita. Por su parte, M. Alvar Ezquerro considera que en la mayoría de los casos los aumentativos expresan *una acción súbita o un golpe "manotazo, codazo"* (Alvar Ezquerro, 1993, p. 47). Por último, A. Falcinelli pone de manifiesto que el aumentativo *-azo* tiene un grado de productividad bastante elevado y es muy eficaz para expresar unas connotaciones positivas / negativas e intensificar la expresividad del enunciado (Falcinelli, 2007, p. 23). Por lo visto, hay una gran variedad de opiniones respecto al valor primario del aumentativo, aunque muchas veces se destaca el importante papel del contexto para su correcta interpretación.

En definitiva, el debate sigue abierto y muestra un gran desacuerdo entre dos teorías básicas: si el valor fundamental del diminutivo y aumentativo es *el nocional* o *el apreciativo*.

Ante esta situación, *el objetivo* de nuestro artículo es analizar los valores semánticos de los diminutivos / aumentativos enfocándose en el componente apreciativo

y expresivo del diminutivo / aumentativo que cumple una función pragmática en el discurso periodístico investigado, ya que se trata de no solo dar una información sino también de influir *de una manera implícita* en el lector, en su forma de reflexionar y sacar conclusiones.

Asimismo, las *tareas* fundamentales consisten en analizar los sufijos diminutivos y aumentativos y demostrar que su agregación a la raíz de un lexema muchas veces asume unos valores connotativos; estudiar los valores expresivos del diminutivo y aumentativo y analizar las técnicas más eficaces para mejorar su efecto emotivo e intenso en el discurso periodístico.

El corpus de la investigación representa 1352 ejemplos reales sacados de los artículos pertenecientes a todas las secciones de los periódicos españoles *El Mundo*, *El País* y *ABC* (2015-2020).

Para realizar nuestro estudio, hemos empleado los siguientes *métodos de investigación*: *el método descriptivo* a efectos de realizar una descripción precisa de los sufijos diminutivos y aumentativos; *el método de análisis cuantitativo* de datos sacados de los periódicos investigados; *el método de análisis semántico* con el fin de poner de manifiesto los valores conceptuales y connotativos del diminutivo y aumentativo; *el método de análisis contextual* para descifrar los matices connotativos (positivos / negativos) que encierra la adhesión del sufijo diminutivo/aumentativo a la palabra base conforme al contexto en que aparece.

1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS SUFIJOS DIMINUTIVOS Y AUMENTATIVOS

Los sufijos diminutivos y aumentativos son admitidos no solo por sustantivos (*problemita, amiguete, temazo, películón*), sino también por adjetivos (*pobrecito, baratillo, morenazo*), adverbios (*cerquita, despacito*), verbos (*dormitar, golpetear; patinazo, nevazo, llorón*), pronombres indefinidos (*nadita de, alguito de*) y determinativos indefinidos (*poquita cara, muchita dulzura, todita Andalucía*). Sin embargo, hay palabras que rechazan los sufijos apreciativos por razones categoriales, semánticas o fonéticas.

Los sufijos diminutivos no modifican la categoría gramatical de la base léxica a la que se añaden, así que la palabra base y la palabra derivada son, respectivamente, sustantivos, adjetivos, adverbios o determinativos (*coche / cochecito, tonto / tontín, despacio / despacito, todo / todito*). No obstante, algunos sufijos aumentativos pueden modificar la categoría gramatical de la palabra, o sea, dan lugar a un sustantivo o un adjetivo aplicándose a verbos: *empujar / empujón, llorar / llorón, preguntar / preguntón*. En otros casos, solo modifican el contenido léxico dando al verbo un sentido diminutivo (*ejercitar, lloriquear, corretear*) (Zuluaga Ospina, 1970, p. 25).

Al haber analizado una gran cantidad de palabras con sufijos diminutivos, podemos afirmar que el sufijo *-ito/ita* está presentado por la más numerosa base de derivados sufijales en el discurso periodístico investigado (Figura 1). De hecho, es el más eficaz para estimular las *connotaciones positivas* (Andreu Buenafuente: “Haremos los Goya con autocrítica y cariñito. Esto no es Hollywood”) (*El País* 19/01/2020) y *eufemísticas* en cierto contexto debido a estrechas relaciones categoriales entre la aminoración y el afecto (*Sin embargo, a la mayoría de los hombres les gustan las mujeres gorditas tanto como las delgaditas*) (*El Mundo* 22/12/2016).

Por otro lado, el diminutivo subraya unas cualidades de la entidad que pueden acercar o alejarlo afectivamente, en términos de aprecio o menosprecio. Asimismo, es frecuente que el diminutivo *-ito/ita* resalte el efecto emocional del sarcasmo / desprecio / insulto hacia lo que le resulta negativo o ridículo al hablante. Ejemplos: [...] y *padres de Ninette* (Natalia Sánchez), *una típica francesita, con la que Andrés vive una relación erótica en su primera noche* (ABC 08/02/2017); [...] *luego, el día del premio, escribí el discursito, lo medí de tiempo, lo ajusté, lo ensayé mil veces para hacerlo carne* (*El País* 28/03/2019).

-illo/illa. A diferencia del sufijo *-ito/ita*, *-illo/illa* muchas veces aparece en el discurso periodístico para expresar matices de ironía, burla, sarcasmo. Ejemplos: [...] *conseguido en décadas su propósito, con apoyos internacionales incluidos, menos lo van a conseguir politiquillos tan incultos como sectarios* (ABC 27/12/2015); *Tanta vitalidad nos sorprende mucho a los de provincias, acostumbrados a gobiernillos que, en plena era Amazon, creen conveniente regular los horarios comerciales* (ABC 11/02/2020).

En menor medida pero con la misma eficacia, el sufijo *-illo/illa* actúa como un marcador de las categorías de *disminución+afecto* o solo *afecto*. Ejemplos: [...] *durante el Gran Premio de Mónaco, un chiquillo de cinco años se asomaba a un balcón con un curioso juguete entre las manos* (*El Mundo* 21/05/2018); *Ya la vimos ponerle voz al encantador pajarillo azul de ‘Más allá del Jardín’* (ABC 12/01/2017).

Por consiguiente, es el sufijo que dio lugar a numerosas lexicalizaciones al haber perdido en gran parte este componente apreciativo, importante para los sufijos diminutivos. Así, encontramos palabras lexicalizadas en *-illo/illa*, pero que asumen matices diminutivos y afectivos en *-ito/ita*. Por ejemplo, el diminutivo apreciativo *maquinita* y la palabra *maquinilla*: *Pero, antes de salir de Madrid, me habían colocado en la mano una de esas maquinitas para tontos. «Tú aprietas aquí y ella lo hace todo»* (ABC 15/08/2011); *Por entonces Gillette contrató al equipo de diseño de Braun, que él dirigía, para conseguir la mejor maquinilla de afeitar de la historia* (*El País* 16/10/2020).

El autor usa el diminutivo *maquinita* para acentuar unas connotaciones irónicas relacionadas con el hecho de que no le gusta usar cámaras de fotos, pero tiene que llevarse una siempre que sale de viaje. Al revés, la palabra *maquinilla* no es un diminutivo, ya que se ha especializado y ha empezado a denotar un referente distinto, registrado en los diccionarios, – *máquina de afeitar*.

-ete/eta. En la mayoría de los casos, el sufijo -ete/eta pertenece a los indicadores de evaluación subjetiva negativa, más bien irónica, debido al predominio de los componentes peyorativos en su estructura semántica (*dinerete, eurete, amiguete, hombre-te, guapete*). Ejemplos: *Me ponen malo esos cantantes que salen a escenarios ante decenas de miles de personas con la actitud de ‘ay mira, han venido unos amiguetes, vamos a cantarles algo’* (*El Mundo* 12/03/2018); *Meses después, el arquitecto le pidió “600 eures” y “dos polvos” con las chicas* (*ABC* 29/11/2017).

Los diminutivos -ico/ica, -in/ina, -uelo/uela tienen una presencia menos considerable en el discurso periodístico que los sufijos -ito/ita, -illo/illa, -ete/eta. Expresan afecto y cariño (*Es el caso también de una tía mía que tuvo tres hijos a los que llamó sucesivamente mi chico, mi chica y mi chiquitín*) (*ABC* 18/11/2015), ironía y sarcasmo (*Ver una historia con una Anna Kendrick chisposa en su vulgaridad tontuela y con una Blake Lively que es el mejor «después» de cualquier anuncio de estética*) (*ABC* 01/10/2018), desprecio y burla (*El del socialista Macario Benítez y sus adláteres es uno más de tantos casos en los que el exceso de poder convierte a quien lo ostenta en una suerte de reyezuelo*) (*ABC* 17/10/2015).

Al igual que los diminutivos, los sufijos aumentativos se caracterizan por una alta productividad en el discurso periodístico. Así pues, hemos destacado los siguientes sufijos aumentativos:

-azo/aza contribuye al efecto hiperbólico positivo o negativo del mensaje (*Jennifer Lopez luce cuerpazo en las redes sociales*) (*El Mundo* 29/10/2020); (*Tiene un ligue con la mujer de su amigo. Menudo cabronazo*) (*ABC* 10/08/2020) o expresa una acción brusca y violenta (*La abordaron y mientras uno le propinó un fuerte codazo en la cara y le arrebató el terminal, el otro le quitó la mochila*) (*El Mundo* 11/05/2015), un fenómeno social, cultural o político (*El tamayazo, es decir, la posibilidad de que un diputado cambie a última hora su voto, es la esperanza de la derecha*) (*ABC* 05/01/2020), un golpe de estado (*Y pajes de los príncipes del Tsi son los tertulianos que, con eso y la mala literatura del tejerazo, [...] dicen «golpe al Estado democrático»*) (*ABC* 15/11/2015);

-ón/ona aparece más que otros sufijos aumentativos en numerosas lexicalizaciones y expresa una acción súbita (*empujón, apagón, subidón*). Ejemplo: [...] *un empujón que lo coloca más cerca de su sueño: ganarse la vida como periodista* (*El Mundo* 12/09/2015). En otros casos, intensifica las características cualitativas personales (*llorón, preguntón, mandón*). Ejemplo: *Invitados a la boda, discursos de todo tipo y novias tardonas* (*El País* 03/12/2019). También hemos identificado los derivados con el sufijo -ón de carácter sincrético. O sea, las palabras *narizón, cabezón, tragón* implican la idea de *aumento y exceso*; pero, de su parte, los derivados *el terrón* (*m. Masa pequeña y suelta de tierra o de una sustancia*), *el callejón* (*m. Paso estrecho y largo entre paredes, casas o elevaciones del terreno*) *el ratón* (*m. Especie de de rata pequeña*) cumplen la función de *aminoración cuantitativa*. Además, el aumentativo -ón/ona puede combinarse con el diminutivo -ete/eta para enfatizar el mensaje o denotar una alta intensidad: *guap(et)ón, pobr(et)ón*.

El sufijo *-ote/ota* suele aportar la idea de gran tamaño o intensidad que asume *unas connotaciones negativas o irónicas (gafotas, narizota, piernota)*. Ejemplos: *Adam Driver, que soporta la batería de bromas sobre su narizota judía* (ABC 01/11/2018). También se puede utilizar para describir algo de manera despectiva sin asumir una evaluación cuantitativa: «*Lloraba todos los días*» cuando la llamaban «*gafotas*», «*cuatro ojos*» o «*china*» (ABC 22/06/2020).

El sufijo aumentativo *-udo/uda* forma adjetivos a partir de sustantivos indicando *un tamaño grande, exceso o intensidad* de lo significado por la palabra base, sean las características físicas o cualidades personales: *cabezudo, barrigudo, barbudo, peludo*. Ejemplos: *Los encierros, la procesión en honor al santo, los fuegos artificiales, los gigantes barbudos y cabezudos enormes [...]* (El Mundo 06/07/2018).

A continuación, presentamos la distribución de los sufijos diminutivos y aumentativos según los datos encontrados en los siguientes periódicos:

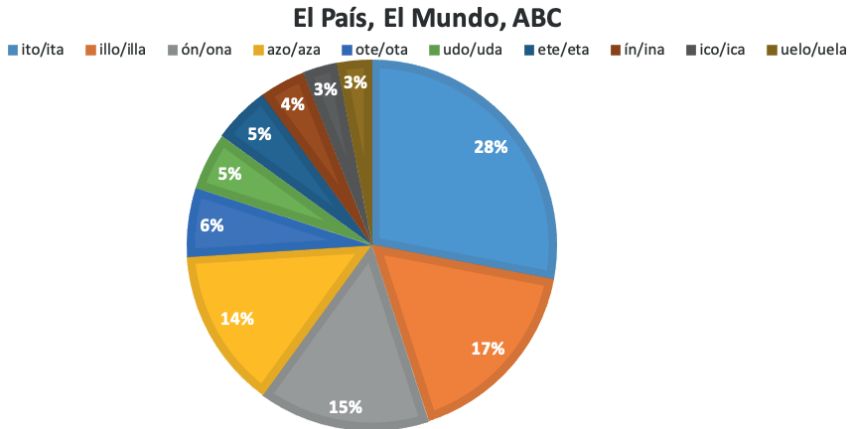


Figura 1. Distribución de los sufijos diminutivos y aumentativos (Elaboración propia)

2. FUNCIÓN EXPRESIVA DE LOS DIMINUTIVOS Y AUMENTATIVOS

Hay que dejar claro que hoy en día el discurso periodístico se caracteriza no solo por su fuerte poder informativo, sino también por una carga emotiva y expresiva provocada por el deseo de llamar la atención del lector. Eso permite que el periodista explique los hechos y muestre su actitud “subjetiva”, con la cual no propone la información como verdadera o falsa, sino que, presentándola como evidente, manifiesta su valoración respecto cierto acontecimiento. En ese caso, el componente emotivo y el expresivo están unidos y corresponden a la interpretación lingüística explícita o implícita.

Asimismo, los diminutivos y aumentativos son un signo lingüístico apreciativo que, debido a su carácter predominantemente afectivo, contribuyen al efecto expresivo del mensaje. En muchas ocasiones, se usan en el texto periodístico con el fin de intensificar o debilitar intencionalmente una acción o cualidad.

En relación con los textos periodísticos que hemos analizado, presentamos las técnicas más eficaces para mejorar el efecto expresivo del mensaje transmitido:

1. *Recursos analíticos adicionales*, como los adjetivos cuantitativos / calificativos y adverbios que acompañan al derivado diminutivo/aumentativo. Ejemplos: [...] *si con ello se llevaba su buen dinerito para intentar reflotar su maltrecha economía a raíz del coronavirus* (ABC 19/10/2020); [...] *pues la presentadora ha demostrado que a sus 46 años luce un cuerpazo envidiable para muchos* (ABC 28/08/2019).
2. *Comparación o contraposición* de las palabras con sufijos diminutivos / aumentativos y las palabras que no los incorporan:
 - diminutivo / aumentativo – palabra base: *A mi esa película me encantó, creo que ha ganado Oscar y todo, un peliculón* (ABC 24/09/2019); *Tenía los ojos abiertos, unos ojazos* (ABC 01/12/2016);
 - aumentativo – aumentativo: *El etanol de las bebidas alcohólicas aumenta el “subidón” que proporciona la cocaína mientras que minimiza el posterior “bajón”* (El País 25/02/2018). En el caso de este ejemplo, el autor contrapone dos antónimos aumentativos, de modo que enfatiza el mensaje y acentúa la atención del lector sobre las contradicciones del problema planteado y la necesidad de su interpretación evaluativa;
 - diminutivo – aumentativo: [...] *él y ella, están muy lejos de ese modelo azucarado de parejita en primavera: son moderadamente feotes, pero destilan esa química imprescindible* (ABC 15/06/2018).

En algunos casos, se trata de *la contraposición referencial*, a saber, *el oxímoron* que consiste en usar dos palabras con un significado opuesto con el fin de crear un efecto cómico del mensaje. Ejemplos: *El triunfo de esta derrota revolucionó Twitter* (El País 15/11/2016); [...] *que se transformen en enemigos repositionados, lo que otros llaman los nuevos «amiguitos»* (ABC 12/10/2015).

3. *Modelo prefijo-sufijo*. El efecto expresivo también se consigue mediante la agregación de los prefijos apreciativos *super, mega, hiper, contra, anti, mini* que, de su parte, no solo tienen un valor paramétrico, sino también un cierto matiz de expresividad. Ejemplos: *¿Cuál es el super temazo de HappyFM para ti?* (El Mundo 10/12/2015); *Redes sociales en llamas por “megagolazo” de Andrés Vilches* (El Mundo 6/12/2020).
4. *Repetición léxica*:
 - *epifora* consiste en la repetición de una o varias palabras al final de una frase: *Estaba con ganas de tomarme una cervecita. Me apetecía una cervecita fría* (El Mundo 11/02/2017);

- *epanáfora*. En el caso de epanáfora, la siguiente frase comienza con la palabra con que termina la frase anterior. Ejemplo: *En su pantalla se mueven decenas de esos puntitos. Esos puntitos llevan centenares de vidas* (ABC 02/10/2015);
 - *anáfora* consiste en la repetición de una o varias palabras al principio de una frase. Ejemplo: *Cuidadín, puedes causar daños o lesiones e incluso incurrir en responsabilidad penal. ¡Cuidadín!* (ABC 01/11/2017).
5. *Agregación del sufijo diminutivo* a la raíz de un lexema con *significado negativo*:
- como resultado aparece una palabra con un significado *evidentemente peyorativo*. Ejemplo: *“Mira chico, no te puedo conseguir entrada porque solo dispongo de la mía”*. Este caso es *poco aristocrático y un poco cabroncete* (El Mundo 13/08/2016);
 - como resultado aparece una palabra con un significado *peyorativo debilitado*. Ejemplo: *‘Me empecé a llamar tontita’, rememora María, nombre ficticio, los primeros insultos de su ahora exmarido* (El Mundo 11/01/2018);
 - como resultado aparece una palabra menos ofensiva, o sea, un eufemismo. Ejemplo: *No son pocos los rostros conocidos que recurren a la cirugía y a los tratamientos estéticos para arreglarse los pequeños defectillos* (ABC 05/01/2019). El sufijo *-illo* posee cierta capacidad atenuadora y por ello suele adjuntarse a lexemas de signo negativo: *problemilla, defectillo, borrachillo, mentirosillo*. El derivado *defectillo* es más suave que el lexema base *defecto*.
6. *Uso de dos o más palabras* con sufijos diminutivos / aumentativos:
- sustantivo diminutivo + adjetivo diminutivo: *El frío hace disfrutar más del interior de estos pequeñitos hotelitos confortables y muy bonitos* (El Mundo 23/11/2015); *Es una excelente época para disfrutar en buena compañía y dejarse llevar por el buen tiempo, un bañito en la playa y, por qué no, una cervecita fresquita* (El Mundo 07/06/2016).
 - determinativo diminutivo + adjetivo diminutivo: *Un poquito de aire fresquito en la calle ahora* (El País 15/02/2015);
 - sustantivo diminutivo + adjetivo aumentativo: [...] *se permitió un tiritito tontón y mandó a su equipo a los infiernos sin dar explicaciones* (ABC 10/01/2015);
 - locución adverbial diminutiva *un poquito* + adjetivo aumentativo: [...] *la recuperación parece ser un poquito lentona* (El Mundo 18/09/2015);
 - adjetivo diminutivo + sustantivo aumentativo: *Prefiero que este pequeñito bajón sea ahora y no dentro de un mes cuando no haya fuerzas* (El Mundo 10/04/2015);
 - adjetivo aumentativo + sustantivo aumentativo: *Nuestra sensación al salir del hospital es de un subidón grandote* (El País 13/05/2018).
7. *Nivel gráfico* como uno de los recursos expresivos. Ejemplo: *¿Para qué te has trabajado ese CUERPAZO si no es para presumir?* (ABC 02/08/2018). En este

caso, podríamos decir que se trata de la expresividad gráfica con el fin de que el lector reaccione adecuadamente al mensaje transmitido.

8. *Encadenamiento jerárquico* de las palabras con sufijos diminutivos / aumentativos. Ejemplos: *A quién no le han tildado de tontín, de tontuelo o de tontorrón con ánimo mimoso en lugar de guerrero?* (ABC 08/04/2015); *Christina Aguilera: desde rellenita hasta redondona y gordaza* (El País 09/08/2016). Por lo que vemos, los derivados *tontín* → *tontuelo* → *tontorrón* / *rellenita* → *redondona* → *gordaza*, como un ejemplo de degradación, se utilizan para intensificar los valores connotativos.
9. *Aglutinación sufijal*:
 - agregación de *dos* sufijos diminutivos *ito/ita* + *ito/ita*, *illo/illa* + *ito/ita* a la raíz: *ahoritita*, *chiquitito*, *puritito*. En los ejemplos que hemos encontrado, podemos observar como el afecto secundario se superpone sobre el afecto primario; en otras palabras, es el caso de “acumulación afectiva”: *De aquel chiquilín que se ganó el mote de Pulga hasta este hombre, de apenas 22 años, que tiene al planeta fútbol debajo de la suela* (El Mundo 05/10/2016); *Esto no es defender a los negros. Esto es puritita iconoclastia y anarquía* (ABC 23/06/2020);
 - agregación de *dos* sufijos aumentativos *ón/ona* + *azo/aza* a la raíz para intensificar una cualidad personal (*mariconazo*, *despect.* – *dicho de un hombre: homosexual*; *cabronazo*, *despect.*: *un hombre de mal carácter*); *ote/ota* + *azo/aza* para expresar una acción brusca (*manotazo*, *picotazo*). Ejemplos: “*Pensé al principio que era un cabronazo por dejar a Carmen enferma e irse*” (ABC 13/11/2020). En ocasiones, el aumentativo *cabronazo* se usa en un contexto informal de una manera juguetona: “*¡Neoyorquinos, despertáos cabronazos!*” (ABC 31/01/2019).
 - agregación del sufijo diminutivo *ete/eta* y el sufijo aumentativo *ón / ona* a la raíz. Ejemplos: *En esta nueva época de los debates se pasa de desnudarse en programas garbanceros a mostrar nociones pobretonas de filosofía* (El Mundo 29/11/2015); *Era gordita, guapetona, muy sonriente* (El País 25/11/2017). Los aumentativos *guapetona* y *pobretón* hacen referencia al aspecto físico, – *extremadamente guapa*, y al estado económico de una persona, – *extremadamente pobre*.

Tras haber analizado la expresividad de la sufijación apreciativa en el discurso periodístico español, podemos afirmar que es un tema complejo, ya que muchas veces desciframos el significado del diminutivo/aumentativo solo en un contexto concreto; y esto no siempre resulta fácil si no poseemos conocimientos necesarios sobre el tema considerado en el artículo. Además, como se trata del discurso periodístico, cuya función es no solo informar, sino también convencer, influir y captar la atención del lector, el autor acude con frecuencia a varios recursos lingüísticos con el objetivo de intensificar la expresividad del mensaje.

CONCLUSIONES

En resumen, la mayor parte de los diminutivos y aumentativos registrados en los periódicos españoles *El Mundo*, *El País* y *ABC* asumen unas connotaciones subjetivas; o sea, su función mayoritaria es la apreciativa. Por otro lado, la idea de pequeñez / grandeza la resaltan normalmente otros recursos analíticos: un hotelito pequeño, una mujercita de 3 años, un leonazo grande. Incluso en este caso, todos van acompañados por unos matices apreciativos subjetivos.

La gran flexibilidad de los sufijos diminutivos/aumentativos les permite agregarse a varias partes de la oración y formar los derivados sufijales fijos y ocasionales. Los ocasionalismos se caracterizan por una gran expresividad y muchas veces su significado lo puede descifrar solo una situación comunicativa concreta.

Cabe señalar que los diminutivos/aumentativos son bastante productivos en el discurso periodístico a la hora de expresar un desacuerdo con el tema tratado. En ese caso, el autor acude a varios recursos lingüísticos expresivos con el fin de intensificar la emotividad del mensaje transmitido y atraer la atención del lector.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (1996). *Noción, Emoción, acción y fantasía en los diminutivos*. Madrid: Editorial Gredos.
- Alvar Ezquerro, M. (1993). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Dressler Wolfgang U. & Merlin, L. (2001). Morphopragmatics of Diminutives and Augmentatives: On the Priority of Pragmatics over Semantics. In I. Kenesei & R.M. Harnish (eds.), *Perspectives on semantics, pragmatics, and discourse: a Festschrift for Ferenc Kiefer* (pp. 43-58), Amsterdam: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.90.07dre>.
- Falcinelli, A. (2007). Valores y funciones del sufijo -azo en el español actual y sus equivalencias en italiano. *Rivista di lingue e culture moderne*, 1, 23-54. <https://www.ledonline.it/index.php/linguae/article/download/217/19>.
- Lázaro Mora, F. (1972.) Morfología de los sufijos diminutivos ,-(a)’, ,-(a)’, ,-(a)’. *Verba: Anuario galego de filoloxía*, 4, 115-125. <http://hdl.handle.net/10347/3132>.
- Lázaro Mora, F. (1981). Los derivados sustantivos en -ete, -eta. *Boletín de la Real Academia Española*, 61, 481-496.
- Montes Giraldo, J. (1972). Funciones del diminutivo en español: ensayo de clasificación. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 71-88. http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/446/1/TH_27_001_071_0.pdf.
- Soler Espiauba, D. (1996). Españolitos, curritos, amiguetes, coleguillas y demás gente de mal vivir (o la expresividad en el sistema español de sufijación). *Cuadernos Cervantes de la lengua española*, 8, 28-35.
- Zuluaga Ospina, A. (1970). La función del diminutivo en español. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 25, 23-48. http://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co/413/1/TH_2_095_001_023_0.pdf.

